

FactCheck: HELLAS

Solidaridad con la población en Grecia.

Número 5 Septiembre de 2015

N. Chilas: La división de Syriza (Págs. 3/4) + + D. Vakalis/D. Angelidis: Los refugiados en Grecia (Pág. 3) ++ K. Stamm: "Ingreso legal para refugiados de guerra" (Pág.5) ++ H. Hänsel: Informe sobre Lesbos (S. 8) ++ W. Wolf: Las causas de la emigración (Pág. 6/7)

Destrucción organizada – Aprendizajes duraderos

De la manera más repentina el tema de Grecia desapareció de los titulares y las mesas redondas en la televisión. Ahora, la propia canciller alemana ha explicado de la siguiente manera la nueva orientación del interés público: "El tema de los refugiados nos ocupará mucho más que Grecia." Aunque incluso el tema de los refugiados está estrechamente vinculado con Grecia (véanse las págs. 5 y 8). Pero, sobre todo, el asunto es que no por eso deja de existir el drama en Grecia. La demanda interna se reducirá todavía más con el nuevo memorándum –que en el Parlamento federal alemán llaman "Ayuda para la estabilidad a favor de Grecia"–: por medio de recortes a las pensiones y del aumento del impuesto al valor agregado. Algunos sectores particulares de la economía productiva son perjudicados intencionalmente: así, por ejemplo, la agricultura (eliminación del subsidio para combustible diesel) y el turismo (eliminación de la reducción de las tasas del impuesto al valor agregado en las islas). Con la instalación forzada de un fondo de privatización se organiza de manera eficiente la liquidación del país, a precios irrisorios, por supuesto. Y no es ninguna casualidad que el Aeropuerto de Fráncfort, Fraport, haya sido uno de los primeros en hacer un estupendo negocio comprando los aeropuertos regionales griegos que más ganancias producen. A diferencia de lo que dijo Alexis Tsipras, no habrá nuevas inversiones (En el periódico *Frankfurter Allgemeinen Zeitung* del 19 de agosto se afirmó: "No hay manera de que fluya más dinero de parte de la UE."). Pero lo peor es que la deuda del país se incrementó de golpe por 90 mil millones de euros. Si esto se mide con el Producto Interno Bruto, entonces las deudas públicas serán de más del 200 por ciento, es decir, duplicarán al PIB.



Incluso Christine Lagarde, directora del Fondo Monetario Internacional, cuya razón de existir es el exprimir profesionalmente los países y a sus poblaciones en interés del capital financiero, declaró: "Las deudas de Grecia ya no son sostenibles." Esto significa: las deudas de Grecia nunca jamás podrán ser pagadas. Sin embargo, seguirán siendo una palanca para mantener a Grecia como un protectorado de la UE y de la mafia de los acreedores. Todos estos catastróficos datos básicos sobre la sociedad griega ya no se informan en los medios de las metrópolis europeas. De repente rige el dicho: Ojos que no ven, corazón que no siente. Ni siquiera las nuevas elecciones convocadas para el 20 de septiembre ponen particularmente nerviosos a Madrid, Roma y Berlín. Aquí se aplica la fórmula de Henry Ford: "Puede usted elegir su auto del color que quiera, mientras que sea negro." En el caso de Grecia, eso significa: no importa cuál sea el resultado de las elecciones, la política real del país será dictada por Bruselas y Berlín. ¿Entonces qué explica esta demostrativa falta de interés? Bueno, el domador

Schäuble ("Estoy sumamente satisfecho.") y los otros señores de la Zona Euro opinan que el ejemplo de Grecia habla por sí mismo. Es evidente que alcanzaron sus *tres objetivos centrales*. En primer lugar con el ejemplo de Grecia se defendió la austeridad como leitmotiv de toda política económica en la UE, frente al telón de fondo de las lágrimas de cientos de miles de pensionados griegos, del sudor de millones de griegos que se matan trabajando y de la furia de decenas de miles de campesinos griegos. En segundo lugar, se les hizo explícito a los gobiernos en funciones en la periferia en dónde está colgado el martillo. Aunque, desde la perspectiva de Berlín, la periferia empieza ya en París. Esto también vale para los aspirantes a un futuro cogobierno, es decir, por ejemplo, para el señor Iglesias de Podemos, en España. El mensaje es muy claro: Particularmente aquéllos que se rebelen acabarán sumidos más profundamente en el lodo. En tercer lugar, una izquierda auténtica fue humillada y diezmada. Con ello se debía demostrar que sobre todo cualquier alternativa solidaria a la austeridad y

el capitalismo salvaje es un callejón sin salida. En ese sentido, a largo plazo no convencerá la posición de Alexis Tsipras, quien le explicó a la población griega que se doblegó ante el chantaje y que aceptó un memorándum en cuya efectividad él mismo no creía. No se trata de "pecar una vez, expiar y después todo estará bien". A partir de ahora los ministros de Syriza en el gobierno sólo podrán presentar sus posiciones de izquierda en los días festivos y durante la campaña electoral. Pero durante los días hábiles tendrán que poner en práctica punto por punto –es decir, ley por ley e intervención policiaca por intervención policiaca– un memorándum que concreta la venta de liquidación del país y que agrava la división de la sociedad. Hacer en la práctica algo en lo que uno no cree significa, en el fondo, carecer de credibilidad.

Quienes se mostraron solidarios con el despertar en Grecia no deberían copiar, tras su derrota, precisamente esta política del desinterés. Nosotros seguimos al pie del cañón, la solidaridad con el pueblo griego no es un fenómeno de moda. Y también aprendimos alguna que otra cosa: la democracia es lo opuesto a la eurocracia; el modelo de la divisa única está lógicamente ligado al desprecio de las decisiones democráticas. Es posible ganar a una gran parte de la población para un proyecto valiente y solidario. Que el "No" del 5 de julio no fuera –o no pudiera ser– puesto en práctica es trágico, pero ése es otro asunto.

Debemos hacer todo lo posible para que la mayor cantidad de personas que en Grecia y en toda Europa acompañaron con optimismo y entusiasmo las tentativas de cambio de Syriza no se retiren del compromiso solidario. Cuando se abra una nueva ventana como consecuencia de la crisis, podremos entonces seguir construyendo sobre esas experiencias y ese compromiso.

Una carta llena de furia

Estimados presidentes y jefes de gobierno: con su política de guerra y explotación llevada a cabo durante décadas ustedes han provocado la miseria de millones de personas en Medio Oriente y África. Es por culpa de ustedes que los seres humanos emigran en todo el mundo. Cada tercer refugiado en Alemania viene de Siria, Irak y Afganistán. De África, cada quinto refugiado. Sus guerras son también la causa del terrorismo mundial. [...] Su cínica falta de consideración se nos regresa ahora a nosotros como un boomerang.

Como siempre, ni siquiera consideran cambiar realmente su política. Sólo paliar los síntomas. Por eso, la situación de la seguridad se vuelve cada vez más peligrosa y catastrófica. Nuevas guerras, olas de terror y catástrofes humanitarias determinarán una y otra vez el futuro de nuestro planeta.

También a las puertas de Europa volverá a llamar la guerra. [...] Los pueblos del Medio Oriente y África, cuyos países ustedes han destruido y expoliado, así como la gente de Europa, que ahora recibe a innumerables refugiados desesperados, están pagando un alto precio por la política de ustedes. Pero ustedes se lavan las manos, pretenden ser inocentes. Todos ustedes deberían ser llevados ante la Corte Penal Internacional. Y cada uno de sus cómplices políticos debería financiar la manutención de por lo menos cien familias de refugiados.

En el fondo, todos los habitantes de este mundo deberían alzarse contra ustedes, provocadores de la guerra y explotadores, y ofrecerles resistencia. Como lo hiciera Gandhi: sin violencia, apelando a la desobediencia civil. Debemos fundar nuevos movimientos y partidos: movimientos por la justicia y la humanidad. Penalizar tanto la guerra en otros países como el asesinato y el homicidio en el propio. Y a ustedes, los responsables de la guerra y la explotación, habría que mandarlos para siempre al diablo.

¡Ya basta! ¡Lárguense! Sin ustedes el mundo es mucho mejor.

Jürgen Todenhöfer // Publicado en el Facebook del autor a fines de agosto de 2015. J. T. fue de 1972 a 1990 diputado federal por el Partido Demócrata Cristiano Alemán, de 1987 a 2008 fue top-manager del consorcio mediático Burda.

De la redacción y acerca de la conferencia sobre Grecia

Éste es el quinto número del periódico Dichos y hechos: FactCheck:HELLAS, fundado en Alemania en abril de 2015. Este número aparece en griego como parte del periódico ateniense EFSYN. Ver el pie de imprenta en la pág. 2. En inglés y español se publica como periódico en línea. Esta edición de FCH aparece –debido al día contra la guerra, 1º de septiembre, y por el eje temático principal sobre los refugiados, en cooperación con el periódico Zeitung gegen den Krieg – Zgk (Periódico contra la guerra). El fin de semana del 17 y el 18 de octubre FCH y otros coeditores del periódico organizan una conferencia sobre Grecia con invitados de ese país. Lugar: Berlín, Casa de la Democracia y los Derechos Humanos. Para más detalles, véase: www.faktencheckhellas.org Equipo de FCH: Heino Berg / Sebastian Gerhardt / Werner Ruegemer / Winfried Wolf / Mag Wompe

Chismes de cantina sobre el tema de los refugiados y respuestas de FactCheck: HELLAS

En el año de 2015 se espera que lleguen a Alemania hasta un millón de refugiados. Esto resulta único por tres razones. En primer lugar, desde un punto de vista meramente cuantitativo, aunque sólo para Alemania y de ninguna manera según los parámetros internacionales. También es único en relación con las oportunidades que esto ofrece en relación con una sociedad vital, joven y diversa, lo cual se expresa en los numerosos ejemplos del compromiso de la sociedad civil. Sin embargo, también resulta único en cuanto al peligro de un racismo generalizado, como el que se ha manifestado en los ataques incendiarios cotidianos en contra de los alojamientos para refugiados en toda Alemania. La actividad racista organizada parte, por lo general, de grupos de extrema derecha. Aunque en los lugares de los ataques también hay, con frecuencia, muchos cientos de ciudadanos "normales" que participan en los actos racistas. Y una gran parte de la población sostiene una posición abiertamente xenófoba. El caldo de cultivo de estas orientaciones derechistas son los clásicos burdos chismes de cantina. A continuación presentamos siete de estas consignas de la "Alemania oscura", a las que les damos respuesta.

Chisme de cantina 1 "El barco está lleno. Alemania no aguantará los torrentes de refugiados."

Respuesta de FCH: Alemania no es un barco, sino un país con una densidad poblacional media y con una población que más bien está estancada y envejeciendo. Ya el auge industrial de Alemania en el siglo XIX se basó en gran parte en la inmigración de más de 300,000 polacos. Tomando en cuenta que la población de ese entonces era la mitad de la actual y que la inmigración se concentró en la cuenca del Ruhr, se puede decir que fue una migración considerablemente mayor que la actual. Después de la Segunda Guerra Mundial cada cuarto habitante en la República Democrática de Alemania era migrante (provenía de los ex territorios alemanes en el Este); en Baviera, lo era cada quinto habitante. Sobre todo debido a la deprimida economía de ese entonces, la migración representaba una carga mucho mayor que en la actualidad. A pesar de ello, se logró manejar la situación. A partir de finales de la década de 1960 llegaron a Alemania Occidental más de dos millones de trabajadores extranjeros, de Italia, España, Portugal, Grecia y Turquía. Hoy son inmigrantes permanentes, en su mayor parte bien integrados. Otros países se ven hoy en día más confrontados con los refugiados —tomando en cuenta el tamaño de la población en cada caso—: el pequeño Estado de Líbano alberga a 1.1 millones de refugiados sirios, Turquía incluso a 1.9 millones. En Grecia en los últimos veinte años se ha dado una inmigración de medio millón de albanos. Haciendo un cálculo proporcional respecto a la población de Alemania, esto implicaría una inmigración de 4 millones de personas.

Chisme de cantina 2 "Alemania no

puede cargar con todo el sufrimiento y la miseria de este mundo."

Respuesta de FCH: El sufrimiento y la miseria los cargan los refugiados. Haci-

serán bien recibidos (por decirlo suavemente). Es correcto que una parte de los refugiados llegan a Alemania principalmente por necesidad económica. E

Respuesta de FCH: Es cierto. Pero también es cierto que la Convención de Dublín es absurda e injusta. Injusta porque estos dos países expuestos (y

Respuesta de FCH: Cuando los primeros italianos llegaron a Alemania, se usó también este mismo (necio) argumento. Más tarde se dijo de los turcos que no "eran compatibles" con nosotros. Después fueron los migrantes de los Balcanes. Entretanto viven en nuestro "ámbito cultural" desde hace muchos millones de personas que no corresponden con las tradicionales ideas de cantina de la Alemania oscura. A veces se integran bien, a veces no tanto. Cuando ocurre esto último no se debe a su religión, procedencia o idioma. Se debe a políticas insuficientes: a que estas personas no reciben un alojamiento digno, a que no se les da la ayuda necesaria para su integración, como cursos de lengua alemana, lugares en las guarderías y las escuelas, apoyo para la formación profesional o los estudios universitarios, etc. Es la política la que —a sabiendas— no hace lo necesario. Casi siempre es sólo pocas semanas antes de la llegada de las y los refugiados que se les avisa a los municipios al respecto. Casi siempre, entonces, en un plazo de pocos días se tiene que preparar uno que otro edificio público como alojamiento para los refugiados. De esta manera se fomenta el caos y se favorece el racismo. El simple hecho de que el ministro responsable Thomas Maiziere anunciara a principios de agosto que en 2015 iban a llegar 400 mil refugiados a Alemania fue también una gran irresponsabilidad. A mediados de agosto tuvo que aumentar la cantidad a 800 mil refugiados. Sin embargo, al final serán un millón. Con esta subestimación intencional del número de refugiados se relaciona un insuficiente equipamiento intencional en cuanto a las posibilidades de alojamiento, ayudantes, lugares en guarderías y escuelas, etc. Éste es el típico racismo de cuello blanco, del cual casi no se habla. Pero es éste el que prepara el suelo para el oscuro racismo generalizado en Alemania, y el que propala estos siete y otros más chismes de cantina.



endo un balance general, Alemania sale ganando. 20 por ciento de los refugiados tiene un grado académico, otro 25 por ciento tiene una formación profesional media. Por lo demás, la política económica y exterior de Alemania es responsable de un sufrimiento y miseria mucho mayores que el número de refugiados que llegan a nuestro país. Al respecto véanse los detallados artículos en las págs. 6 y 7.

Chisme de cantina 3 "Los refugiados reciben el dinero que se le quita a la población alemana."

Respuesta de FCH: Los refugiados en Alemania recibieron en 2013 servicios por un monto de 1.4 mil millones de euros. En 2015 podrían ser 3 mil millones. Esto asciende a una décima parte de lo que la República Federal de Alemania gasta en "defensa". Equivale a lo que se ha gastado en este país desde el año 2000 en egresos adicionales para defensa, armamento y acciones militares en el extranjero. Éstos últimos son gastos moralmente reprochables. Los primeros son moralmente indispensables. Por lo demás, los extranjeros son un buen negocio para Alemania. Una persona sin pasaporte alemán le deja a Alemania en impuestos y cargas sociales en promedio 3.300 euros más de lo que cuestan los servicios que recibe. Este cálculo en detalle se publicó en el periódico alemán *Süddeutsche Zeitung* del 27 de agosto.

Chisme de cantina 4: "Los que llegan aquí son refugiados económicos."

Respuesta de FCH: Es obvio que estas personas asumen dificultades y costos extremos para llegar a Alemania. También saben que aquí no siempre

independientemente de que este tipo de migración también debe respetarse y que tampoco se le puede evitar, habría que preguntarse: *¿Por qué es tan grande la necesidad económica en esos países?* Esto también —aunque no sólo— tiene que ver con el "modelo económico" alemán. El éxito de la aplanadora exportadora que es Alemania también significa que en otras partes se destruyen las estructuras económicas y que se produzcan carencias. La miseria provocada por política de la UE y la Troika en Grecia, con más de 50 por ciento de desempleo juvenil, entre tanto ha llevado ya también a decenas de miles de griegos a abandonar su país.

Chisme de cantina 5 "Los refugiados nos quitan el trabajo."

Respuesta de FCH: La destrucción de los trabajos en Alemania la está realizando sobre todo la política alemana, mediante una reducción de los gastos públicos. También es resultado de la concentración de capital, de eliminar los trabajos mediante la racionalización y de desplazar la producción al extranjero, por ejemplo, a China. Las y los migrantes más bien crean muchos nuevos trabajos. Con frecuencia en el sector de las microempresas, donde con relativamente poco capital se crean relativamente muchas nuevas plazas de trabajo. Por lo demás, cientos de miles de migrantes aceptan trabajos para los que prácticamente no hay postulantes con pasaporte alemán.

Chisme de cantina 6 "Según el derecho de la UE, los refugiados deberían hacer su solicitud de asilo en el primer país que hayan pisado de la UE. Pero Italia y Grecia simplemente dejan que los refugiados sigan su viaje."

económicamente débiles y muy endeudados) a los que por causas naturales llegan primero la mayoría de los refugiados no pueden asumir la responsabilidad principal de este drama humano. Absurdo es el derecho de la UE, porque tiene sentido permitir que los refugiados se trasladen al país al que quieren ir. Eso facilita casi siempre la posterior integración, por ejemplo, porque ahí los refugiados tengan parientes o conocidos.

Chisme de cantina 7 "Hay refugiados que se pueden integrar. Y otros que no son compatibles con nuestro ámbito cultural occidental."

Objetivos y pie de imprenta

Dichos y hechos: *FactCheck:HELLAS (FCH)* se publica desde abril de 2015 en alemán. Desde el número 5 Dichos y hechos: *FactCheck:HELLAS (FCH)* aparece en los siguientes idiomas: alemán, griego, inglés y español.

El objetivo de Dichos y hechos: *FactCheck:HELLAS (FCH)* es desarrollar y reforzar un movimiento de solidaridad con la población en Grecia a nivel europeo y, por qué no, a nivel mundial.

Un movimiento que tiene también carácter simbólico. Se trata de un movimiento que se dirige a nivel mundial contra la política de austeridad, esa medicina recetada a favor de los grandes consorcios y bancos, que ocasiona el empobrecimiento de la población y el aumento de las deudas públicas, mientras que los intereses y las ganancias aumentan rápidamente.

Un movimiento que apela por una sociedad y un mundo cuyos valores centrales sean, en lugar de las ganancias y los intereses, las necesidades humanas, la dignidad del género humano, la democracia y la solidaridad.

FCH es apoyado en Alemania por aproximadamente 50 personas prominentes y una docena de organizaciones del espectro democrático y socialista. Para detalles, véase la página web: www.faktencheckhellas.org.

Redacción de *FCH*: Sebastian Gerhardt (Berlín) // Werner Rügemer (Colonia) // Mag Wompe (Bochum) // Winfried Wolf (Michendorf/Berlín). Director y responsable de la publicación: Winfried Wolf. Traducción al español: Claudia Cabrera, México, D.F.

La edición en alemán de *FCH* se publica en: Büro für Frieden und Soziales – BFS e.V., Dirección postal: An den Bergen 112, 14552 Michendorf, Alemania. El equipo de *FCH* se alegra de que *FCH* tenga la mayor distribución posible. Prescindimos expresamente del Copyright.

Página web en varios idiomas: www.faktencheckhellas.org. Para pedidos de la edición en alemán: bestellen@faktencheckhellas.org.

La izquierda en arenas movedizas

Syriza y sus escisiones

Nikos Chilas

Lamenta la derrota, pero también puede con ella. “No voy a llorar por eso”, dice el ex ministro de agricultura griego Vangelis Apostolou en relación con la más reciente capitulación del gobierno de Tsipras frente a los acreedores. “La derrota no es definitiva. Seguiremos luchando para darle marcha atrás.”

Similares palabras se escuchan últimamente no sólo de boca de los ministros del partido de Syriza, sino también de sus diputados federales. Aunque no de todos: 23 de ellos, pertenecientes a la agrupación Plataforma de Izquierda, han fundado un nuevo partido, la Unidad Popular. Además, otros parecen estar listos para seguirlos. Así pues, para cuando se realicen las elecciones adelantadas el 20 de septiembre, la fracción parlamentaria que originalmente contaba con 149 diputados podría reducirse aún más.

Pero incluso la propia Syriza está padeciendo las consecuencias de la capitulación. Más de cien miembros del Comité Central (o, en número redondos, la mitad de este gremio), entre ellos su secretario Tassos Koronakis, han dimitido durante las últimas semanas. Miles de miembros del partido han abandonado sus filas, subsecciones enteras del partido se han disuelto. La forma de salida más funesta y más extendida es el llamado “anachorismós”: el camino hacia el exilio interno y, de esta manera, la retirada de cualquier tipo de compromiso público.

Tan sólo dos años después de su fundación en agosto de 2013, Syriza atraviesa la peor de las crisis. A la capitulación política le sigue la amenaza existencial. El lema del presidente del partido es: deshacerse de los críticos y ganar las elecciones. Las encuestas de opinión muestran que el partido puede esperar una mayoría relativa, aunque con grandes pérdidas en comparación con enero de 2015. Entonces Syriza obtuvo 36.8 por ciento de los votos, y sólo le faltaron 2 lugares en el Parlamento para haber alcanzado la mayoría absoluta: 149 de, en total, 300.

Lo que es seguro es que la semilla de la descomposición de Syriza estaba plantada en su propia estructura organizativa. El partido se formó a partir de la fusión de aproximadamente 15 “componentes”, de organizaciones más o menos pequeñas, que abarcaban un amplio espectro de izquierdas: desde los comunistas no estalinistas hasta los

socialdemócratas izquierdistas pasando por el partido Synaspismos de centro-izquierda, bajo el mando de Alexis Tsipras. Las estructuras de los “componentes”, sin embargo, se mantuvieron intactas y efectivas también tras la fundación de Syriza. Por muy simpáticas e interesantes que hayan resultado estas estructuras, esto limitó también de antemano la cohesión del partido. Éste no estaba listo

después, en condiciones más favorables, volver a la ofensiva. Una clara mayoría de los diputados de Syriza, entre 90 y 100, sigue respaldando a Tsipras... aunque, como se ha dicho frecuentemente, con “dolor de estómago”. Sus partidarios más importantes son el ex vice primer ministro Gianis Dragasakis, el ex ministro de Economía Yorgos Stathakis y el ex ministro del Interior Nikos Voutsis.

“Tsipras es el izquierdista de Schäuble”

“Entonces es Tsipras el que se presentará de nuevo [en las nuevas elecciones el 20 de septiembre] como el reformista del cambio, liberado de los representantes de la línea dura de su propio partido. [...] ¿Tsipras es un izquierdista, un populista? No, Tsipras es realista y pragmático. Al país le sirve lo que le sirve a él mismo. Si esta cuenta, además, resulta a favor de los acreedores, entonces probablemente Tsipras sea izquierdista, pero por lo pronto ahora es también el izquierdista de Merkel y Schäuble. [...] Las elecciones sólo servirán para redondear el poder del primer ministro.”

Stefan Kornelius, periódico Süddeutsche Zeitung del 22 de agosto de 2015

para una derrota mayor, ya no digamos para una capitulación de este calibre.

Las nuevas alianzas que surgen ahora no siempre corresponden a las antiguas agrupaciones. “Desde que Syriza asumió el gobierno, se dio una permanente reagrupación de alianzas y personas, según su posición en el aparato de gobierno y del partido y según su apreciación de la situación respectiva”, dice el editor de la revista <I>Caminos de la izquierda</I>, Mixalis Siaxos. Pero al final se han definido <I>cuatro grupos principales</I>, que también presentan una continuidad con sus formaciones originales:

Los miembros de “Proedrou”, los partidarios del “presidente” Alexis Tsipras, como el mencionado Vangelis Apostolou. Se refieren a la capitulación como inevitable y, como compensación y justificación señalan sus características positivas: entre éstas se encuentran los pequeños superávits primarios, que ahora serán exigidos por los acreedores: los 36 mil millones de euros que supuestamente estarán a disposición para nuevas inversiones hasta 2019 (en realidad, se trata de los dineros que hace mucho están disponibles de parte de los Fondos Estructurales de la UE) así como las deseadas mejores condiciones para las gigantescas deudas griegas. El principal argumento del grupo del gobierno es: Tsipras no tuvo más alternativa que elegir entre el tercer programa de ayuda acordado y las duras condiciones que implicaba (Memorándum) y la quiebra sin método. Afirman que con el acuerdo negociado logró mantener al país “dentro de Europa” y darse un respiro para

La “Plataforma de Izquierda”, dirigida por el ex ministro de Energía Panajiotis Lafazanis, de la cual surgió el partido “Unidad Popular”. Ésta le reprocha a Tsipras el haber capitulado sin necesidad en el momento decisivo durante las negociaciones con los acreedores. Con ello, afirman, dilapidó su mayor capital político, el “Ochi” (No) del referéndum del 5 de julio, con un apoyo del 61.3 por ciento, que expresó claramente la voluntad de la población contra las exigencias de los acreedores. Para Lafazanis la Syriza de Tsipras se ha convertido ya en un partido del sistema, que sólo administra el Memorándum desde una supuesta izquierda. La Eurozona no es reformable en su orientación neoliberal actual, según Lafazanis. Entonces, resulta necesario el regreso a la moneda nacional, el dracma, y el Grexit, es decir, la salida de Grecia del euro, parece imprescindible. Debido a estas declaraciones la Unidad Popular se ha hecho del mote “Partido del dracma”. Tsipras incluso les echa en cara ser los asistentes de Wolfgang Schäuble, puesto que él también exigió por momentos un Grexit. Los puntos del programa de Unidad Nacional son, además del rechazo del Memorándum, la nacionalización de los bancos y detener el servicio de la deuda. Su exponente más conocido, además de Lafazanis, es el profesor de Economía Kostas Lapavistas.

“Los 53 +”. Este grupo deriva su nombre del número de sus miembros en el Comité Central de Syriza. Está en contra del acuerdo de Tsipras con los acreedores y exige que se anule el Memorándum. Su objetivo era aprobar

el concepto correspondiente en un congreso extraordinario del partido, que debía realizarse a fines de septiembre. Con el anuncio de las nuevas elecciones, Tsipras destruyó este plan. Desde entonces se sienten traicionados por él. No obstante, durante una conferencia del partido convocada a todas prisas por Tsipras para el 29 y 30 de agosto, que sustituyó de facto el congreso del partido, se declararon dispuestos a volver a ser candidatos por Syriza. Al efecto han anunciado que siguen teniendo como objetivo la anulación del Memorándum, pero sólo después de su completa puesta en práctica. Un caso raro de esquizofrenia aguda. Sus representantes más conocidos son el ex secretario del Comité Central Tassos Koronakis y el ex ministro de Finanzas Eukleidis Tsakalotos.

“AKOA” (Izquierda Ecológica Comunista Renovada, por sus siglas en griego). Desde el principio criticó la política “de derechas” del gobierno de Tsipras. Está contra la escisión de Syriza, pero constata un incontenible proceso de erosión del partido debido a la transformación del equipo de gobierno a una fuerza socialdemócrata. Para abandonar el actual callejón sin salida, aboga por la formación de un movimiento popular que tenga como objetivo la separación del Memorándum y de la Eurozona, y que esté más allá de los límites de clase. Al AKOA pertenecen cuatro diputados. Su representante más renombrado es Rudi Rinaldi.

Entre estos cuatro grupos principales se mueven numerosas agrupaciones intrapartidistas, pero que no desempeñan un papel despreciable en la formación de alianzas.

Al mismo tiempo entran ahora en juego grupos y movimientos que se ubican a la izquierda de Syriza y que hasta ahora habían estado en las sombras, entre ellos el “Plan B” (=regreso al dracma) de Alekos Alavanos (el ex presidente de Synaspismos y “descubridor” de Tsipras) y Antarsya. Alavanos ya estableció una alianza con Lafazanis. El grupo Antarsya, que es más radical que el “Plan B”, todavía oscila entre una alianza electoral con la Unidad Popular y una candidatura propia.

Entonces, vemos cómo la izquierda en Grecia está tan dividida como pocas veces. Por lo menos Tsipras ha prometido que no hará una “guerra fratricida” contra sus ex camaradas en el curso de las elecciones.

La perspectiva no es de ninguna manera color de rosa, ni siquiera tras

una nueva victoria de Tsipras. “El nuevo gobierno de Syriza enfrentará todos los días dificultades inevitables”, profetiza Siaxos. Entonces, el partido seguirá expuesto al peligro de una nueva división. Pero también sus adversarios de izquierda se mueven sobre terreno incierto. “La izquierda griega camina, por el momento, sobre arenas movedizas. Y es posible que se hunda.”

Nikos Xilas vive en Berlín y Atenas. Es corresponsal en el extranjero del periódico griego *To Vima*

Vio.Me: la autogestión bajo el control de los trabajadores se ve amenazada

El personal de la fábrica de productos de limpieza orgánicos operada en autogestión en Salónica se vio forzada a hacer un anuncio extraordinario el 25 de agosto de 2014, en el que externa su preocupación por la seguridad de los trabajadores en lucha en la fábrica Vio.Me (véase el informe en FCH03). La grave amenaza del proyecto resulta de una reciente decisión judicial, que define a Vio.Me —la fábrica de material de construcción que fue abandonada por sus propietarios en mayo de 2011— como una “empresa en bancarota con un administrador judicial de la quiebra nombrado”. No se ha logrado conseguir que se legalice la autogestión en manos de las y los trabajadores, que antes estuvieron durante más de un año sin salario y que luego ocuparon la fábrica. Las actividades de la fiscalía de Salónica frente al administrador judicial de la quiebra indican que se planea hacer una “inspección”. Ésta podría darse con acompañamiento policíaco y se podría definir a los trabajadores como ocupantes ilegales de la fábrica, por lo que se les forzaría a abandonarla y probablemente incluso serían arrestados.

Por ello las y los colegas hacen un llamado a “todos los colectivos y activistas que han estado desde el primer momento al lado de Vio.Me, a que estén listos para defender el proyecto”. Esto demanda protestas y declaraciones de solidaridad a nivel internacional. La redacción de LabourNet Germany está en contacto con el personal y publica todas las informaciones en su dossier, también los antecedentes. <http://www.labournet.de/?p=10220>

Syriza con tres posiciones

Después del “Sí” del jefe de Syriza y primer ministro griego y de la mayoría de los diputados griegos al nuevo Memorándum, se dio un áspero debate en el partido. Nicos Xilas hace un resumen informativo al respecto en la página 3. En esta página reproducimos tres breves textos de las posiciones de Syriza representadas en el Parlamento: el primer texto presenta la posición de la mayoría de los diputados de Syriza, su autor es Nikos Filis, presidente de la (reducida) fracción de Syriza. El segundo artículo documenta las declaraciones básicas de la escisión de izquierda “Unidad Popular”, escrito por Elena Psarrea, diputada en Messenia. El tercer texto expone la posición del “grupo de en medio” (Grupo de los 53+).



“La izquierda no se rinde”

Nikos Filis, presidente de la fracción parlamentaria de Syriza

La apuesta tiene una importancia decisiva y también duele. El gobierno de Syriza, tras el grande y desigual combate contra la política neoliberal dominante en Europa, tras la derrota frente a los poderosos en Bruselas y Berlín, pero también tras haber evitado exitosamente el Grexit —una aventura económica y geopolítica catastrófica, a la cual Schäuble & Co. querían obligar a Grecia— perdió su mayoría en el Parlamento.

Perdió la mayoría en el gobierno por parte de los propios camaradas, que se decidieron por otro camino para Grecia. Por el Grexit y el regreso a la moneda nacional, sin un plan que pudiera sostener en pie a la sociedad, desgarrada por cinco años de política de austeridad y recesión.

Así vamos a la contienda electoral. Con menos ilusiones que en enero de 2015, cuando esperábamos poder construir con un gobierno de izquierda en un pequeño país europeo una barrera contra el neoliberalismo destructor.

Con más decisión para ampliar las grietas que produjimos en el anquilosado suelo europeo con nuestra lucha durante los meses pasados.

Esperamos que pronto podamos contar con aliados en esta lucha, después de las elecciones de otoño en los países del Sur, España y Portugal.

Pero sobre todo vamos a las elecciones con la convicción de que Syriza también puede defender a los más débiles en este entorno extremadamente hostil. Con la convicción de que podemos volver a levantar a este país. Los costos serán altos, pero estamos decididos a distribuirlos sobre los hombros de los ricos. Por primera vez desde que comenzó la crisis, tendrán un oponente decisivo la corrupción, los intereses de los poderosos y la evasión fiscal.

La izquierda no se rinde. No tiene derecho a rendirse. El apoyo de la izquierda europea es imprescindible para Syriza en esta contienda electoral. Necesitamos sentir que los camaradas en toda Europa apoyan nuestra lucha por más justicia social, por pequeños triunfos sobre la política de austeridad. Necesitamos su apoyo en las negociaciones sobre la deuda, que empezarán en octubre.

Y tenemos confianza que tanto en las semanas siguientes como en el futuro, como izquierda europea coordinaremos todas nuestras fuerzas en la política y en la sociedad, para atenuar juntos el enorme problema de los torrentes de migrantes y refugiados, basándonos en la solidaridad y el respeto a los derechos humanos. Juntos lucharemos contra el racismo y los egoísmos nacionales, que alimentan los radicales de derecha en nuestro continente.

“Vencimos al miedo”

Elena Psarrea, diputada en el Parlamento y candidata en Messenia, Unidad Popular

La meta de Unidad Popular es crear una alianza amplia y diversa dentro del espectro radical de izquierda, que actúe de manera consecuente contra el Memorándum. Se dirige hacia el gran grupo de quienes dijeron “No” el 5 de julio: a la gente que trabaja, a la gran mayoría del pueblo, a los agricultores que verán destruida su existencia debido al tercer Memorándum, a los trabajadores autónomos y la clase media, que se ven particularmente afectados por la crisis, a los jóvenes hombres y mujeres que viven en circunstancias terribles y se ven obligados a abandonar el país, a las mujeres que se ven afectadas de manera desproporcionada por las consecuencias de los Memorandos.

Junto con todos estos hombres y mujeres que pertenecen a esta estructura de clases y a este espectro social, con los activistas de los movimientos sociales, con los grupos que se ven confrontados con discriminación y desigualdad social: queremos crear una fuerte alianza política y social, que organice la resistencia social contra los Memorandos y que la arraigue en la práctica en toda la sociedad. La mayoría social ha puesto enfáticamente un tema político en la orden del día: las consecuencias de la crisis son insostenibles ya. La mayoría social no puede vivir más con una severa austeridad y con cada vez nuevos memorandos. Esta demanda sólo puede ser puesta en práctica a través de una confrontación con la Eurozona, con una Eurozona cuya política está ligada a la austeridad. Para salir de este círculo vicioso se necesitan acciones unilaterales que conduzcan a la nacionalización de los bancos, a la nacionalización de importantes empresas y a la eliminación unilateral de las deudas relacionadas con los gravámenes del gran capital. La consigna “Ni un sacrificio por el euro” significa, en el fondo: el euro no es sólo una moneda, sino también un programa político cuyo objetivo es la reproducción permanente del duro neoliberalismo y la intensa explotación capitalista y que produce desigualdad entre las economías nacionales en Europa y una política de contrarreformas a costa de las clases trabajadoras.

La contienda electoral comienza con la demanda de los acreedores de llevar a la práctica sin demora alguna las medidas del memorándum, para que los acreedores no pierdan un solo día de recesión y de pobreza.

El argumento que convence a la mayoría es la realidad misma. No hay nada más fuerte que la voluntad de la gente joven, que rechaza una política de chantaje y de falta de perspectivas.

Posición de los 53+

Fragmento de la declaración del grupo 53+ del 30 de agosto de 2015.

Las elecciones del 20 de septiembre de 2015 son un momento importante para el país y para la izquierda, para Syriza. También son un acontecimiento decisivo para la izquierda europea que, a pesar de la impotencia ocasionada por los vertiginosos desarrollos posteriores al referéndum, sigue con interés a la izquierda en Grecia y sus intentos por obtener de nueva cuenta la responsabilidad de gobernar.

Sin embargo, deberá ser un momento con un contenido diferente, con un compromiso diferente al del 25 de enero. El tiempo es breve, los obstáculos son grandes, pero tenemos la obligación, todos juntos, de organizar nuestra lucha con el objetivo de obtener un resultado victorioso (exitoso) con el gobierno de un solo partido, de Syriza. Al efecto debemos impedir que Syriza participe en la formación de un gobierno con partidos cuyo programa no sea compatible con el de Syriza.

Al mismo tiempo debemos desarrollar un programa alternativo y convincente —que antes no teníamos— en cuya preparación participe la sociedad y en una seria colaboración con la izquierda europea. Un programa que indique un camino para salir de los Memorandos y de las calles de un solo sentido del neoliberalismo.

La decisión del jefe de gobierno —que en ciertos casos también habla como jefe del partido— de cancelar el congreso extraordinario decidido con una gran mayoría por el Comité Central, resultó ser un error. Ya estamos viviendo las dramáticas consecuencias entre los miembros del partido y la organización juvenil. Se están registrando salidas y renuncias en gran medida y a todos los niveles (diputados, miembros del Comité Central, en los gremios de las prefecturas y del partido).

Y hay que decir que se trata de camaradas que han luchado de forma desinteresada durante todo este tiempo. Eso no lo olvidamos. Trabajaremos duro para evitar un pleito entre hermanos, y para que se conserven abiertos canales efectivos de comunicación. La idea de la unidad y de la recomposición de las izquierdas con una orientación radical y dirigida hacia los movimientos debe mantenerse viva.

Ante los hechos, los altos mandos deben ser autocríticos e impulsar de inmediato un cambio de actitud. Al miembro de a pie o al amigo del partido desgraciadamente le fue señalado, sobre todo en los últimos siete meses del gobierno, que su única tarea consiste en seguir las decisiones del gobierno y en apoyarlas entre la población.

[...] Los partidos de izquierda no son definidos por sus representantes de alto nivel, sino por sus valores, ideas, programas y por las luchas de las personas.

El periódico alemán del capital, el Handelsblatt: “Las deudas griegas son insostenibles.”

“Incluso el FMI [...] afirma que las futuras deudas de Grecia son simplemente insostenibles. Ya ahora la montaña de deudas griega asciende a 330 mil millones de euros o alrededor de 170 por ciento del de la producción económica. El nuevo paquete de ayudas amenaza con disparar el valor a más de 200 por ciento. Oficialmente el pacto de estabilidad europeo sólo permite una deuda de 60 por ciento en relación con el PIB. [...] Si Grecia pone en práctica las reformas acordadas, se plantea la pregunta de cómo pretende el país ganar dinero en el futuro para poder pagar en las décadas siguientes esta deuda asfixiante. [...] Entre estos nuevos miles de millones del paquete de ayuda no se ha previsto dinero alguno para proyectos concretos de inversión. El tercer programa de reformas es, como los dos primeros, un programa de saneamiento. [...] El tercer paquete de rescate amenaza con convertirse en una gran ilusión.”

Sven Afhüppe en el periódico Handelsblatt del 19 de agosto de 2015

Los refugiados de la guerra vienen a pesar de la estrategia de disuasión y el peligro de muerte

La situación en Grecia se agrava cada día más. Las multitudes de refugiados que llegan ya dejaron sin efecto muchas reglas y programas estatales y europeos. La demanda inmediata es: Dar marcha atrás de inmediato a la política europea para los refugiados. Así, por ejemplo, dos mil refugiados en Idomeni, en la frontera con Macedonia, simplemente pasaron corriendo frente a los cincuenta policías fronterizos que el día anterior los habían atacado con gas lacrimógeno y granadas cegadoras. Las inhumanas condiciones en la isla de Lesbos, al norte de Grecia, las describe de manera impresionante la diputada federal alemana Heike Hänsel (pág. 8). Dimitris Angelis, del periódico EFSYN nos presenta una visión panorámica acerca del vertiginoso incremento de la cantidad de refugiados y los nuevos fondos que la UE le autorizó a Grecia, a todas luces ineficientes. Angelidis y Tsartsanis dan a conocer los informes de refugiados acerca de misteriosos ataques en el mar y en tierra, que demandan una resolución inmediata. Katharina Stamm, asesora jurídica en la Diaconía de las Iglesias Evangélicas, explica cómo debería ser la nueva política para los refugiados en Europa (recuadro). Dorothee Vakali



Foto: los refugiados simplemente pasan de largo frente a los guardias fronterizos. (G. Christakis)

¡Ni un muerto más en las asesinas rutas para los refugiados! Sobre la situación actual de la migración a través de Grecia

Dimitris Angelidis (Periódico EFSYN) y Dorothee Vakalis

El gobierno griego está librando un combate desesperado contra el tiempo y contra las vacías cajas estatales para remediar las enormes carencias y omisiones en los campos de alojamiento y la asistencia para los refugiados y migrantes.

Según un informe de ACNUR del 14 de agosto, para el primer semestre de 2015 el número de las personas que llegaban a las islas del Egeo provenientes de Turquía ya era de 158,468; mientras, en el camino por tierra en la zona de Evros se registraron 1,716. En el mismo período encallaron en Italia aprox. 85,000 personas. Y ahora ya es seguro que esta tendencia aumentará en los meses siguientes. Tan sólo en junio se registraron 50,242 llegadas. Esta suma supera ya el número de refugiados que llegaron en el año de 2014, cuando fueron, en total, "sólo" 43.500.

A pesar de que el gobierno anterior formado por Nea Demokratia y PASOK se había comprometido a construir 1500 nuevos lugares de acogida hasta fines de 2014, no se preparó ni un solo lugar. Por el contrario, se le dio prioridad política a la construcción y el funcionamiento de centros de detención cerrados, que eran verdaderas cárceles para refugiados, donde las personas sin papeles y otras con frecuencia eran detenidas por un tiempo más largo de los 18 meses permitidos por la ley. El número de los detenidos no se publicó, pero nosotros calculamos que fueron alrededor de 10,000. Estas prisiones debían servir, sobre todo, como método de disuasión,

lo cual no se logró. Además, el gobierno no cumplió con su compromiso de presentarle para octubre de 2014 a la Comisión Europea un plan financiero para que se pudieran autorizar recursos económicos del Fondo de la UE para el Asilo, la Migración y la Integración y del Fondo para la Seguridad Interior. Por eso en 2015 el gobierno de Syriza se enfrentó con un agobiante cuello de botella. El Ministerio de Migración, dirigido por Tasia Christodopoulou, hizo las solicitudes respectivas poco tiempo después de haber asumido su cargo a fines de enero.

La Comisión Europea anunció estos días que pondrá a disposición de Grecia durante los siguientes cinco años más de 470 millones de euros para la migración y los refugiados. Pero la disuasión sigue siendo el objetivo principal. Si bien el monto es más grande que el destinado durante los cinco años pasados (cuando se pagaron 386 millones de euros desde 2008 hasta 2013), en Grecia se le considera absolutamente insuficiente, dado el cada vez mayor número de refugiados. Al efecto la ACNUR exhortó a Grecia para que intensificara de inmediato sus esfuerzos en el área del registro y la recepción. ¿Con qué dinero? Es de suponerse que los recursos de la UE no serán entregados antes de fines de septiembre de este año. El abastecimiento más deficiente del enorme flujo de refugiados tendrá que seguir siendo proporcionado por los grupos de solidaridad de la sociedad civil y por los escasos recursos de la administración municipal (véase también pág. 8).

En la mayoría de las islas —menos

en Cos— las autoridades municipales se declararon dispuestas a colaborar.

Como no se dispone de personal suficiente para un registro rápido y efectivo, miles de refugiados deben esperar en las islas, desesperados, a veces hasta 20 días. Duermen en calles, plazas, parques y hoteles abandonados, sin ningún tipo de asistencia básica. Al final de las vacaciones, cuando los ferrys han sido casi todos reservados ya por los turistas, se da además el problema del traslado a tierra firme. Los ferrys griegos han registrado hasta ahora una enorme ganancia económica gracias a los refugiados. En estos últimos días el gobierno alquiló el transbordador Eleftherios Venizelos para transportar en cada viaje 2500 personas hacia el Pireo. Los refugiados pagan ellos mismos sus boletos (45 euros por persona).

Pero también en Atenas la situación es deprimente. En el parque más grande de la ciudad, en el Pedion tou Areos, se establecieron provisionalmente alrededor de 700 personas, por lo cual el gobierno, en colaboración con la ciudad de Atenas, instaló un primer campo de acogida para 700 personas en un terreno municipal en el barrio de Elaiones. A pesar de los problemas financieros (faltaba dinero para tiendas de campaña; empresas patrocinaron instalaciones de aire acondicionado en los contenedores), gracias a la cooperación entre la administración municipal y la sociedad civil se pudo construir un campo de acogida que cumple con los estándares internacionales y que prepara el camino para iniciativas similares en la isla. Así por lo menos se palia un poco la

situación.

Sin embargo entretanto amenazan con la instalación de enormes *reception centres* o centros de acogida a lo largo de la UE. El primero de ellos se encuentra en construcción en Catania, Sicilia, en Italia. También fuera de la UE, por ejemplo, en Turquía, se deben instalar gigantescos campos para refugiados, pero financiados por la UE.

Estos campos, que en parte se parecen a una prisión, están concebidos para disuadir a los migrantes y continúan con la inhumana política europea para los refugiados. Cuando miles de

refugiados de la guerra son "retenidos" de esta manera por años, y cuando se les impide seguir su viaje "a Europa", entonces *Europa* les está negando a ellos y a sus hijos toda oportunidad de integración y de una vida digna. Aquí radica el gran desafío para la sociedad civil: seguir con los ojos bien abiertos los desarrollos y exigir enfáticamente, junto con los refugiados, visas humanitarias, paso legal y solicitud de asilo en el país de su elección. Va a ser justamente en la cuestión de los refugiados que se va a dirimir el futuro de Grecia y de Europa.

Alianza exige: "Entrada legal para los refugiados de guerra al país de su elección, llegarán a pesar de las disuasiones y el peligro de muerte."

Una amplia alianza social de asociaciones y organizaciones de refugiados y juristas le exigen al gobierno alemán en un memorándum con el título «Por una libre elección del país de destino en la Unión Europea — Respetar los intereses de los refugiados» que intercedan por una reorientación fundamental de la responsabilidad frente a los refugiados en la UE. Son miembros de esta alianza: PRO ASILO, la Diaconía Alemana, la Asociación de Beneficencia Paritaria, el Servicio Jesuita de Refugiados, la Asociación Alemana de Abogados, la Asociación Republicana de Abogadas y Abogados, la Nueva Unión de Jueces y la Conferencia Federal de Asesores Jurídicos.

Todos ellos abogan por una libre elección del país de destino. Quienes buscan asilo deben tener la posibilidad de decidir por sí mismos dónde hacer el trámite de asilo en la UE. A los refugiados ya reconocidos como necesitados de protección se les debe garantizar el derecho a la libre circulación en la UE. De manera complementaria, con ayuda de un Fondo Europeo de Compensación, se les debe dar un apoyo económico a los Estados miembros a los que esté llegando en forma primaria la inmigración humanitaria.

Actualmente se está dando en toda la UE un preocupante aumento de los egoísmos nacionales en la política para los refugiados. Y eso que sería urgente una acción solidaria en la situación actual. La situación para los refugiados en varios países de la UE es insostenible. Quienes buscan asilo son convertidos en gente sin techo o maltratados en países como Grecia, Italia, Hungría y Bulgaria. Con frecuencia son también arrestados, lo cual contraviene el derecho internacional.

Por el contrario, el principio de la libre elección conllevaría que quienes buscan asilo pudieran ir a donde obtuvieran ayuda de sus familiares o comunidades. De esta forma se estarían tomando en cuenta por primera vez los intereses de quienes buscan asilo. Esto tendría como consecuencia que desde el principio se pudieran integrar mejor y arreglárselas de mejor manera. Así se evitarían también las violaciones a los derechos humanos.

Las organizaciones consideran que la razón para la crisis del sistema de Dublín vigente radica en el "principio del causante", que le endosa la responsabilidad de proteger a los refugiados particularmente a los Estados que están en las fronteras exteriores de la UE. Según el reglamento de Dublín, es responsable de realizar el trámite de asilo aquél Estado de la UE que no haya impedido la entrada a sus fronteras. Pero ésta resulta casi siempre irregular debido a la falta de posibilidades de ingresar legalmente a la UE.

Las organizaciones critican que se revuelvan la política fronteriza y la política para los refugiados: quien constituya la responsabilidad por los refugiados en un "castigo", está creando al mismo tiempo las condiciones para un clima social hostil a los refugiados. Las organizaciones firmantes demandan, por el contrario, que la recepción de los refugiados se conciba como un logro de los derechos humanos y un mandato humanitario. Katharina Stamm, Diaconía de las Iglesias Evangélicas

El drama y el milagro de Idomeni

Dimitris Angelis, periódico EFSYN y Vasilis Tsartsanis (Traducción del griego: D. Vakalis)

En el Norte de Grecia, en la zona fronteriza de Idomeni, continúa el drama de los refugiados (véase FCH04). El 21 de agosto más de 2000 personas esperaban que les permitieran el paso. Días antes habían regresado 150 personas, después de haber sido asaltadas y golpeadas por pandillas. Macedonia había declarado el estado de emergencia y cerrado sus fronteras. Durante las siguientes horas llegaron varios miles más, también aquéllos que habían sido llevados al Pireo en el barco alquilado por el gobierno. Los guardias fronterizos armados trataron de intimidar a la gran multitud con alambre de púas,

gas lacrimógeno y granadas cegadoras. Después llovió toda la noche a cántaros, los pocos asistentes voluntarios estaban totalmente agobiados, la administración municipal de derecha estaba ausente, los muy bien pagados colaboradores de ACNUR se habían ido a dormir. Después, el 22 de agosto, pasó el "milagro de Idomeni": los innumerables fugitivos se organizaron y simplemente pasaron de largo en una ancha columna frente a los guardias fronterizos y sus camiones blindados y siguieron la marcha hasta la siguiente estación de trenes en Gevjelia. Se quedaron sólo aquéllos que habían llegado al límite de sus fuerzas.

Desde entonces la frontera volvió a estar abierta. En grupos de entre 50 y 100 personas los refugiados avanzan hasta la siguiente localidad. Haciendo un balance: debe garantizarse lo más rápido posible y en toda Europa la posibilidad de seguir viaje con una visa. También así lo demandan Annette Groth, diputada del partido LA IZQUIERDA, y el Prof. Josef Weidenholzer, eurodiputado y vicepresidente de la fracción socialdemócrata en el Parlamento Europeo, quienes estuvieron el 29 y 30 de agosto pasados en Idomeni y en la frontera con Serbia.

La emigración y sus causas

Cuatro flujos de migración – Cuatro veces, la responsabilidad de Occidente – Cuatro veces, la culpa de Alemania

En la estructura de los refugiados que llegan a suelo alemán y que solicitan asilo en este país, se distinguen *cuatro grandes contingentes*, que corresponden a tres cuartas partes de la migración total: la parte más grande, por mucho —aproximadamente 40 por ciento— proviene de los Balcanes, sobre todo de Macedonia, Kosovo, Albania y Serbia. El segundo contingente más grande son los refugiados sirios (22%). El tercero es el de quienes vienen de Afganistán y Pakistán (7%), seguido en cuarto lugar por los refugiados de África (Libia, Nigeria, Eritrea, Túnez), que alcanzan en total un 6 por ciento. Para todas estas cuatro flujos de migración hay causas de las que son en gran parte responsables Occidente en general y el gobierno alemán en particular.

Los Balcanes

El primer ministro de Turingia Bodo Ramelow, miembro del partido LA IZQUIERDA, hace pocas semanas puntualizó las causas que originaron la tragedia de los Balcanes: “Hace más de veinte años Alemania reconoció de manera precipitada a Croacia y Eslovenia, forzando de esa manera la guerra en la ex Yugoslavia.” (Periódico *Süddeutsche Zeitung*, p. 8) De fines de la década de 1940 hasta 1990 hubo, como sea, un período que duró cuatro décadas con una República Federal Yugoslava en la cual convivieron de manera más o menos pacífica pueblos que antes se habían combatido y despedazado de manera sangrienta —por ejemplo, Croacia y Serbia— por más de un siglo. La UE y Estados Unidos realmente se esforzaron, después de 1990, por desarticular esa exitosa federación, por agudizar las viejas tensiones. Dentro de Yugoslavia, esto les vino como anillo al dedo a nacionalistas como Milosevic en Belgrado y Tudjman en Zagreb. La República Federal de Yugoslavia se desbarató. Más de un millón de refugiados fueron la consecuencia, tan sólo a Alemania llegaron más de 350 mil personas. En 1999 estalló la guerra de Kosovo, el ataque de la OTAN a Serbia. El detonante fue una masacre en Racak, el 15 de enero de 1999, de la cual hasta

hoy no se ha aclarado la responsabilidad, y los acuerdos de Rambouillet, que le fueron presentados al gobierno serbio como un ultimátum para ser firmados. En el texto se leía: “El personal de la OTAN tendrá, junto con sus vehículos, buques, aeronaves y equipo, el paso libre y sin restricciones y el acceso sin obstáculos a lo largo de la República Federal de Yugoslavia.” Estaba claro que Belgrado no podría aceptar nunca un convenio de este tipo. Lograron lo que habían querido. La OTAN bombardeó Serbia por semanas enteras y destruyó por completo la infraestructura del país. Esto constituyó una violación abierta del derecho internacional. El ex canciller federal Helmut Schmidt hijo: “Bajo la tutela de Estados Unidos, desacatamos el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas.” (Periódico *Frankfurter Rundschau* del 4 de abril de 1999.)

Como objetivos de la guerra se mencionaron: un desarrollo pacífico para la población y una prosperidad económica de Kosovo basada en la economía de mercado y con ayuda de Occidente.

¿Y cómo es el balance casi década y media después? Kosovo es hoy la región más pobre en toda Europa, con su 70 por ciento de desempleo juvenil incluso rompe el récord de la UE sostenido por Grecia. A Serbia sólo le va un poco mejor: tan sólo este país alberga a más de 223 mil “desplazados internos” que son víctimas de las guerras y las expulsiones en los Balcanes (de las cuales también a veces Serbia es responsable). 55 por ciento de la población kosovar responden con un “sí” a la pregunta “¿Espera usted poder salir pronto de su país?”. Es posible que éste sea el récord europeo más triste: que la mayoría de la población de un país quiera abandonar su patria lo más pronto posible.

Los demás Estados que hoy existen en el territorio de la ex República Federal de Yugoslavia se dividen en dos grupos: por un lado están Montenegro, Macedonia, Albania y Bosnia-Herzegovina, cuatro países que, como Serbia y Kosovo, están marcados por el desempleo masivo, la miseria económica y una corrupción endémica. Por otro,

están Eslovenia y Croacia, dos nuevos miembros de la UE en los que ha habido un cierto auge, mismo que —de manera comparable al desarrollo griego anterior a 2010— ha sido financiado en gran medida por un acelerado proceso de endeudamiento.

En resumen, el balance de la intervención de Occidente en los Balcanes desde 1990 ha sido desastroso para la gente del lugar.

Siria

El segundo flujo más grande de refugiados que llega a Alemania —también es el segundo más grande en toda Europa, después de los provenientes de Afganistán— es resultado de la guerra civil siria, que comenzó en 2011. En ese país el clan alauita, bajo el dominio de Bashar al-Asad, encabeza un régimen autoritario en el que la oposición y las minorías kurdas son reprimidas, frecuentemente perseguidas y amenazadas con la tortura y la muerte. El régimen tradicionalmente disfrutó de un estrecho vínculo con Irán y con Rusia. A principios de 2011 comenzó en Siria un movimiento masivo de la sociedad civil contra el gobierno de Asad. Los puntos centrales de estas protestas eran las exigencias de derechos democráticos y el derecho de la minoría kurda a la autodeterminación. En un principio no se exigió la caída del régimen. Asad reaccionó con concesiones y una represión selectiva. Pero ya en el curso de pocos meses aumentaron las disputas. Partes de la oposición comenzaron la lucha armada, que bien pronto fueron apoyadas con cargamentos de armas por parte del Oeste. El régimen contraatacó. Desde ese momento se dio una espiral ascendente continuada en la militarización de los enfrentamientos y en la islamización de la oposición. Al mismo tiempo se marginó el movimiento democrático de la sociedad civil. El Occidente —representado por los Estados del Golfo con gobiernos dictatoriales, Arabia Saudita y Turquía— armó y apoyó a las milicias de oposición, entre ellas también a los predecesores del Estado Islámico (EI), o bien a las tropas terroristas del propio EI. También el gobierno alemán ofreció

un apoyo considerable —declarado como ayuda para el desarrollo— a oscuros grupos opositores. Hace pocos meses los gobiernos en Washington, Riad y Ankara dieron marcha atrás, en parte. El genio que habían liberado de la botella debía ser introducido a bombazos de regreso a la misma, sin embargo, al parecer era ya demasiado tarde.

Particularmente trágica resulta la situación de la población kurda. Sus milicias cargan con gran parte de la responsabilidad en el combate contra el EI. El modelo de sociedad que implementaron en los territorios liberados es democrático y abierto. Tanto más atrae entonces el odio no sólo del EI, sino también del gobierno turco. Actualmente, como consecuencia de una iniciativa ruso-iraní, hay una nueva oportunidad para una solución pacífica. Sin embargo, Siria y su infraestructura —alguna vez prósperos y bien estructurados— han sido convertidos en ruinas y cenizas a fuerza de bombazos. El sistema de salud se ha colapsado en gran parte. La mayoría de sus 21 millones de habitantes están huyendo: nueve millones están desplazados dentro de su propio país; cuatro millones huyeron a los países vecinos (sobre todo en el Líbano y Turquía) y también a Europa.

Desde que empezó la guerra civil Asad es presentado en Occidente como un déspota que hay que quitar de en medio. Esto tiene también como consecuencia que muchas tentativas de paz fracasen, porque la caída de Asad es considerada una condición indispensable. Al mismo tiempo se oculta que durante más de una década se dio una estrecha y constante colaboración entre el régimen de Asad y Occidente. Después del “9/11” se formó una alianza funcional de Occidente con el gobernante sirio, con el fin de “combatir al terrorismo”. Pero hubo mucho más: por ejemplo, la visita de altos funcionarios alemanes al simpático Asad para revalorizar su gobierno. En el año 2000 el entonces canciller Gerhard Schröder y en 2006 el entonces y actualmente otra vez ministro de Relaciones Exteriores Walter Steinmeier le presentaron sus respetos a Damasco. El gobierno alemán apoyó

al régimen de 2000 a 2008 con más de 150 millones de euros. Le concedió a Siria lo que le ha negado a Grecia: le condonó 75 por ciento de la deuda. Pero sobre todo hubo una estrecha colaboración entre Estados Unidos y Alemania, por un lado, y Siria, por el otro en... ¡prácticas de tortura! Estados Unidos secuestró a sospechosos de terrorismo y se los entregó a los torturadores sirios, con la esperanza de aprovechar sus particularmente brutales “técnicas de interrogatorio”. En detalle se documentó el caso del ciudadano alemán Mohamed Haydar Zammar. El 8 de diciembre de 2001 fuerzas de seguridad marroquíes arrestaron a Zamar durante una visita que hizo a Marruecos. Con ayuda de los servicios secretos alemanes y estadounidenses, fue “trasladado” a Damasco. Según las investigaciones de la revista *Stern* (del 11 de marzo de 2008), en noviembre de 2012 “cuatro colaboradores del servicio secreto alemán viajaron a Siria con la bendición de Steinmeier. Aprovecharon la oportunidad de interrogar a Zamar en compañía de guardias sirios.” Zamar fue liberado en 2013, a pesar de la tortura no fue posible confirmar las sospechas de terrorismo. Y Zamar no es un caso aislado. Según *Stern*, las mazmorras turcas eran las “cámaras de tortura para el Occidente civilizado”.

Afganistán

La responsabilidad de la guerra y la emigración en el caso de Afganistán es de Oriente y Occidente a partes prácticamente iguales. La Unión Soviética invadió Afganistán en 1979 y controló militarmente el país durante una década. Durante ese tiempo Occidente, particularmente Estados Unidos, surtió de moderno armamento a una resistencia de cuño mayormente islamista. De esa manera se crearon los primeros guerreros terroristas fundamentalistas. Cuando los soviéticos se retiraron, criminales *warlords* e islamistas misóginos —entre ellos los talibanes—, que contaban con el apoyo de Estados Unidos, tomaron el poder en Afganistán. Tras los ataques terroristas del 11 de septiembre en Estados Unidos, cuyos instigadores tenían

en parte sus cuarteles en Afganistán, comenzó la guerra occidental contra los talibanes. La guerra en sí fue breve. Pero desde hace ya quince años el país está de facto ocupado por ejércitos occidentales. Oficialmente las tropas extranjeras deberán ser retiradas durante los próximos años de Afganistán; el ejército federal alemán, en 2016. El balance de la ocupación occidental es tan devastador como el de la anterior ocupación soviética. El país ha sido desangrado y destruido después de 35 años de guerra. Las milicias terroristas islamistas siguen siendo tan fuertes como antes de la invasión estadounidense. Tras la completa retirada de las tropas de combate occidentales es inminente la toma de poder por parte de las milicias fundamentalistas.

La situación de los derechos humanos en el país es miserable y, para las mujeres, catastrófica. Una gran parte de la población afgana está fuera de su país: huyendo y emigrando. Aunque la carga principal de esa emigración la soportan los países vecinos como Pakistán e Irán (tan sólo en esos dos países viven dos millones y medio de afganos), los refugiados de Afganistán representan en Europa y Alemania una gran parte de los solicitantes de asilo o bien de los inmigrantes ilegales.

Los contribuyentes alemanes muy bien pueden haber gastado más de una docena de miles de millones de euros para financiar la presencia del ejército federal alemán en Afganistán, y eso aunque hasta 75 por ciento de la población rechaza la intervención militar. El ejército federal alemán es responsable de una de las mayores masacres que ha habido en ese país: el 4 de septiembre de 2009 fueron asesinados en Kunduz más de cien civiles por bombas arrojadas desde aviones de combate. El ejército federal alemán había exigido la realización de esos ataques argumentado que se trataba de talibanes. El ex oficial del ejército federal Georg Klein, responsable de esa masacre, fue ascendido en 2013 y nombrado general de brigada. El ex ministro de Defensa responsable de ese ascenso se llamaba Thomas de Maiziere. Hoy es el ministro alemán del Interior y, como tal, responsable de los refugiados, entre otros de los que vienen huyendo de Afganistán.

África del Norte y Libia

Una gran parte de los refugiados llegó a Europa pasando por Libia y haciéndose a la mar desde ahí. En su huida hasta ahora se han ahogado más de diez mil personas. Libia se convirtió, debido a la guerra librada a bombazos por el Occidente en ese país, en un importante país de tránsito para los refugiados. Como resultado de esa guerra, Libia es hasta hoy un Estado sin un poder estatal que funcione bien. Los refugiados que llegan por este camino a Europa son, en parte, libios. Aunque en su mayoría se trata de refugiados de otros Estados africanos que eligen a Libia como base de partida para su peligrosa huida por el mar Mediterráneo.

El punto de partida para la tragedia libia también lo constituyó un movimiento de masas pacífico que a principios de 2011 —en el marco de la “primavera árabe”— intercedió por los derechos democráticos y contra el régimen autocrático de Kadhafi. Y, de manera similar a lo sucedido en Siria, pronto se desarrolló un enfrentamiento

militar; la oposición estaba dominada por milicias armadas, la resistencia civil fue asfixiada. El Occidente le suministró armas a la oposición. Poco después Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, con el pretexto de defender a la población civil, empezaron a bombardear el país. Como antes en Yugoslavia, fue destruida una gran parte de la infraestructura del país —entre otras, centrales de abastecimiento de aguas, centrales eléctricas, estaciones de televisión, depósitos de víveres y refinerías— en decenas de miles de ataques aéreos. Libia se convirtió en el nuevo campo de pruebas para los nuevos aparatos militares. El 18 de abril de 2011 escribió el <|>Finacial Times Alemania<|>: “Forma parte de los aspectos cínicos del conflicto que este Estado en el desierto se haya convertido en campo de pruebas para muchos jets de combate, cuyos productores combaten por obtener grandes pedidos. [...] Compiten seis modelos de Estados Unidos, Rusia y Europa. Los modelos europeos Eurofighter, Rafale y Gripen ahora bombardean junto con Estados Unidos. [...] Los suecos, que normalmente son tan reservados en los conflictos militares y que no son miembros de la OTAN, enviaron sus modelos Gripen. [...] Para el Eurofighter es [...], a diferencia del Rafele, [...] la primera vez que ataca objetivos en tierra con esas máquinas desarrolladas para combates aéreos con bombas dirigidas por rayo láser.”

El régimen fue derrocado; Kadhafi, asesinado. Desde entonces el país es dominado o, mejor dicho, aterrorizado por milicias que compiten y se combaten entre sí. Igual que en el caso de Asad, entre tanto Kadhafi es denostado al unísono como un terrible dictador. Sin embargo, a más tardar a partir de 2003 y hasta poco antes de la guerra civil, el Occidente colaboró con él. Así, por ejemplo, hubo una estrecha cooperación con Frontex para evitar los movimientos de refugiados. El consorcio fabricante de armas franco-alemán EADS le suministró al régimen modernas armas y, hasta que inició la guerra, tuvo una oficina propia en Trípoli.

Pero el apoyo que Alemania le dio a Kadhafi se remonta a mucho tiempo atrás. En la década de 1980 una empresa alemana (Imhausen-Chemie) y un consorcio estatal alemán (Salzgitter AG), en asociación con dos docenas más de otras empresas alemanas proporcionaron los componentes estratégicos clave para instalar una fábrica de gas tóxico en la localidad libia de Rabta. El 2 de enero de 1989 el entonces muy influyente William Safire escribió en el *New York Times* acerca de un “Auschwitz en las arenas del desierto”, y comentó lo siguiente: “Uno esperaría que la generación actual de alemanes, consciente de la culpa que sus padres tuvieron en el asesinato con gases tóxicos de millones de inocentes hace no tanto tiempo, reaccionara de manera particularmente sensible ante la posibilidad de que los alemanes pudieran ayudar a la manera que fuera a un Estado terrorista para que gasease también a su población.” En las semanas que siguieron el gobierno federal alemán se vio sometido a una enorme presión por parte de la opinión pública. El Parlamento alemán debió abordar más de una vez el tema, por ejemplo, el 18 de enero y el 17 de febrero de 1989. Los partidos de oposición Los Verdes y el Partido Socialdemócrata le hicieron la vida muy difícil al gobierno de Helmut

Kohl. Fue un tal Wolfgang Schäuble, entonces “ministro de Tareas Especiales”, el que defendió los actos del gobierno y quien debió tratar de encubrir el escándalo. Gracias a las informaciones de los grandes medios internacionales cada vez fue más claro que el proyecto de la fábrica de gas era conocido desde hacía años por representantes individuales del gobierno federal y del servicio secreto alemán, el BND. Era casi seguro que el plan había sido apoyado por debajo del agua por partes del aparato estatal, pues Salzgitter y Preussag, que estaban considerablemente involucradas, son empresas estatales.

Es muy posible que el gobierno presidido por Helmut Kohl hubiera caído debido al escándalo, si pocas semanas después, a partir de la primavera de 1989, no se hubiera dado la agudización de la crisis en Europa Oriental, en la República Democrática de Alemania y, después, la reunificación alemana, lo cual pronto acaparó los reflectores y mandó al olvido los otros temas en la política mundial en general y en la política alemana en particular. Lo cual, no obstante, desembocó en que Estados Unidos provocara la nueva guerra en Irak en 1990, la cual el entonces presidente George Bush calificó con el siguiente comentario: “Estamos creando un nuevo orden mundial.” Sí, exacto. Un nuevo viejo orden mundial, basado en guerras, destrucción y migraciones masivas.

Ah, por cierto. Queda la pregunta de si en los casos de los cuatro zonas de crisis presentadas, y que al mismo tiempo son la causa de las migraciones masivas, hubiera habido otras alternativas. Pues sí, las hubo. Y es significativo que el Occidente no las haya apoyado. ¿Alguien recuerda todavía a Ibrahim Rugova, presidente de Kosovo de 1992 a 1998? Él le apostaba a un movimiento libre de violencia en la lucha por la autodeterminación y contra la opresión serbia. Occidente no se interesó por él, y en su lugar apoyó a la banda terrorista del UCK, que todavía hoy sigue constituyendo el núcleo del gobierno kosovar, corrupto de cabo a rabo. En Siria y Libia hubo al principio del conflicto abierto, como ya se explicó, un movimiento que luchaba por la democracia y contra los autoritarios gobernantes Asad y Kadhafi. Hubo diversos esfuerzos por la paz y también propuestas, por ejemplo, por parte de la ONU. También en esos casos la UE y Estados Unidos prefirieron proporcionar armas o hacer la guerra a bombazos.

Y así sigue sucediendo en la actualidad: Alemania abasteció a Israel con submarinos que pueden equiparse con armas atómicas: a un país que es responsable de varias guerras ofensivas en Líbano y en la Franja de Gaza. Y que al hacerlo provocó oleadas de refugiados. Alemania está proveyendo de armas a Turquía desde hace décadas (esto, alternando con exportaciones de armamento hacia Grecia). Desde 2012 Turquía ha atacado varias veces a tropas sirias. El ejército federal alemán estacionó misiles Patriot sumamente eficientes en Turquía, en la frontera con Siria, mismos que podrían respaldar un ataque militar turco de mayores proporciones contra el ejército sirio. Entre tanto, aviones de combate turcos bombardean alternadamente posiciones del Estado Islámico y

“Sus fábricas provocan la migración”

En el periódico alemán *taz* del 20 de abril de 2015 se publicó una entrevista de lo más esclarecedora con el refugiado oriundo de Nigeria Rex Osa, quien huyó a Alemania en 2005. Aquí, algunos fragmentos.

taz: Señor Osa, el fin de semana usted organiza jornadas contra la industria alemana de las armas. ¿Qué tiene que ver eso con su huida?

Rex Osa: Si en mi país no hubiera armas, podría yo desafiar a la política en mi papel de opositor. Así no puedo hacerlo. Los productores de armas apoyan a los regímenes corruptos y, así, también la explotación y el saqueo, esto tiene una larga historia en Nigeria. Actualmente amenaza la guerra con Boko Haram. ¿De dónde vienen todas las armas que tienen los yihadistas? Nigeria no produce armas. Nuestro mensaje es: quien produce instrumentos para la violencia o expolia la economía de un país, cosecha refugiados. Eso es lo que escribiremos en nuestra pancarta principal.

¿Qué planean hacer durante esas jornadas?

Haremos mítines frente a las fábricas de armas de Diehl en Überlingen, Movag en Kreuzlingen y ATM en Constanza. [...] Los tanques de Movag fueron enviados, por ejemplo, a Arabia Saudita, cuyos soldados los usaron para dispararles a los manifestantes en Bahréin. ATM produce computadoras y software para los tanques KMW, como el Leopard 2. Éstos, por ejemplo, se entregaron a Qatar y Turquía. Diehl participa de la construcción y venta de los drones Predator, con los que Estados Unidos asesinó a cientos de personas en Afganistán, Pakistán, Irak, Libia y Yemen, entre otros. También tenemos como objetivo luchar contra la mojigatería de quienes supuestamente ayudan a los refugiados.

¿En qué medida?

No nos gusta la dirección de la ayuda que se está poniendo cada vez más de moda. Las causas de la emigración no se están abordando. Las personas prestan ayuda humanitaria sin reflexionar que también ellas son parte del problema. 80 por ciento de los ingresos fiscales de la ciudad de Überlingen los paga Diehl. Al mismo tiempo, hay 200 asistentes voluntarios en esa ciudad. La mayoría por supuesto que conoce el problema, pero en lugar de hacer algo en contra, prefieren ayudar un poquito a los refugiados. Quieren ser explícitamente apolíticos. Esto llega tan lejos como para que una persona de Caritas diga una frase como: “Nuestros refugiados necesitan tranquilidad.” No, no necesitamos tranquilidad. La gente mejor se debería ocupar de que sus ciudades no exportaran tantas armas. [...] Esperamos que la gente que quiera ayudar a los refugiados tenga esto claro. Si no lo hacen, están teniendo un comportamiento paternalista. Nos colocan en el papel de las víctimas.

posiciones curdas en Siria y en el Norte de Irak. En esa región hay una mecha prendida junto a un barril de pólvora. Finalmente, Alemania está armando desde hace muchos años al régimen en Riad, que aplastó un movimiento pacífico de masas y que actualmente está por entrar en Yemen y por provocar una nueva guerra de grandes dimensiones. Lo cual puede, a su vez, provocar el éxodo de decenas de miles de refugiados hacia lugares más seguros.s.

La deuda exterior croata es, entretanto,

de más de 100 por ciento del PIB. Las deudas públicas aumentaron, en un lapso de pocos años, de 40 a 84 por ciento del PIB (primer trimestre de 2015). La tasa de desempleo en Croacia es de 18%, no muy lejana del “nivel griego”. En Eslovenia la cuota de endeudamiento se disparó de 27 por ciento en 2005 a 81 por ciento en el primer trimestre de 2015. La tasa de desempleo en 2008 era de 5 por ciento y en 2015 llegó a 9.3 por ciento (primer trimestre).

Apoyo alemán para Saddam Hussein

Los refugiados iraquíes constituyen cinco por ciento de la migración total hacia Alemania. Por razones de espacio no podemos abordar en detalle la situación de este foco de crisis y guerra. Baste con decir que el régimen del ahora demonizado Saddam Hussein fue apoyado por Occidente —como Asad en Siria y Kadhafi en Libia y los primeros combatientes islámicos en Afganistán—. En la primera guerra de Irak, de 1980 a 1988, cuando Irak asaltó Irán, Occidente abasteció de forma masiva con armamento al régimen de Bagdad. En 1987, en plena guerra, Saddam Hussein atacó con gas tóxico a la población kurda en Irak; en Halabja mandó gasear a 5000 kurdos, de los cuales la mayoría eran mujeres y niños. Un año después el ministro de Relaciones Exteriores iraquí Tarek Aziz incluso admitió el hecho. Lo relativizó diciendo: “Ustedes viven en un continente civilizado y pacífico, y seguramente tienen otros parámetros de valores.” Pronunció estas cínicas palabras en una conferencia de prensa en julio de 1988, en Bonn, Alemania Federal. Días después, el gobierno federal alemán, en ese entonces presidido por el canciller federal Helmut Kohl, le otorgó otra partida de una póliza de crédito para importar armas alemanas. (Información en el periódico <|>Frankfurter Rundschau<|> del 2 de julio de 1988.)

Cuando el gobierno de Estados Unidos se estaba preparando en 1990 para invadir Irak, hubo un pequeño problema. Una parte considerable del moderno armamento militar del ejército iraquí (por ejemplo, misiles tipo “Roland”) había sido fabricado por empresas alemanas. Y: en la Escuela Superior Militar en Múnich a principios de 1990 todavía estudiaban técnica de misiles algunos aspirantes a oficiales iraquíes. El gobierno estadounidense fue tan amable de guardar silencio sobre estos asuntos. Pero eso sí, le pasó la factura a Bonn. Después de la guerra, el gobierno federal alemán le transfirió al gobierno estadounidense 16.9 mil millones de marcos como cofinanciamiento para la guerra. Se dice que esta suma cubrió aproximadamente 20 por ciento de los costos totales de la guerra.

La Unión Europea fracasa – La ayuda local impacta

Informe sobre un viaje de solidaridad a Lesbos

Heike Hänsel



Ya desde que los grandes ferrys atracan en el puerto de Mitilene, se pueden avistar numerosos grupos de refugiados que siguen esperando, sentados en el suelo, poder continuar su viaje. Los boletos los compran los propios refugiados, 46 euros por persona. Los ferrys han tenido este año ingresos adicionales de dos millones de euros, tan sólo gracias a los refugiados de Lesbos. Nosotros somos un grupo que está recorriendo Grecia en el marco de una acción de solidaridad de la asociación de Tubinga "Cultura de Paz para los Refugiados". Pronto queda muy claro que en Lesbos, igual que en Cos y Quíos, no se dispone de un verdadero sistema de atención para los refugiados. Todo es provisional, improvisado. El alcalde de Mitilene, Spyros Galinos, nos cuenta que actualmente hasta mil refugiados llegan diariamente a Lesbos, en botes neumáticos y procedentes de la cercana tierra firme en Turquía. Hubo momentos en los que hasta ocho mil refugiados estaban alojados en Lesbos. El alcalde lamenta la falta de ayuda por parte de la UE. Lo único que se hizo fue construir cerca de Moria una "cárcel para fugitivos", que costó ocho millones de euros proporcionados por la UE y que es conocida como el "Guantánamo griego". 800 personas estuvieron arrestadas ahí, desde que terminó el gobierno de Samaras las puertas se volvieron a abrir. Por eso, la UE exige ahora que el gobierno griego le devuelva siete millones de euros. Dice el alcalde Galinos: "Si el municipio de Mitilene hubiera recibido directamente esos ocho millones de euros, hubiéramos podido construir campos de refugiados para muchísimas más personas, en lugar de esa cárcel de alta seguridad con alambre de púas de la OTAN." Nos pide que transmitamos su llamado a Alemania: "Lesbos representa para muchas personas la esperanza de una vida mejor. Las islas griegas necesitan apoyo. No podemos ni queremos ser quienes se hagan cargo de cerrar las puertas de Europa."

Los principales lugares de llegada en Lesbos son las ciudades de Molivos en el Norte y las playas alrededor de la capital

Mitilene. Hasta hace poco ni siquiera había medios de transporte para las personas que llegan a Molivos, tenían que recorrer a pie los 40 km, atravesando las montañas con un calor calcinante, para llegar a Mitilene, el lugar donde se hace el registro. Esta situación es indigna para las personas, que llegan totalmente agotadas a Europa, huyendo desde las zonas de crisis en Siria, Irak y Afganistán. Falta todo. Sobre todo para las mujeres jóvenes y las familias con niños resulta absolutamente inaceptable el alojamiento en los campos al aire libre, con frecuencia sin sombra alguna. En el marco de la acción de solidaridad y gracias a las donaciones que recabamos pudimos comprar leche en polvo y comida para bebé, que tan urgentemente se necesitan, así como también gran cantidad de botellas de agua y comida, y lo repartimos todo en los campos de refugiados en Karatepe y Moria, así como directamente en el puerto, ya que la situación de muchos bebés y niños pequeños era en extremo precaria. Debido a la rígida política de austeridad de la UE falta dinero y personal en la administración, así como en la policía portuaria para hacer el registro y para dar asistencia humanitaria. Incluso se eliminaron varios empleos. Por ejemplo, sólo hay tres personas encargadas de hacer el registro, que trabajan en tres turnos. Los recién llegados esperan por horas y durante toda la noche frente a la estación de policía.

Nos impresionaron mucho las iniciativas particulares de ayuda. En Mitilene está la red urbana "Village for all Together", que se formó desde que comenzó la crisis económica para hacerse cargo de las familias griegas pauperizadas. Entre tanto también abastecen a refugiados con lo más indispensable. Se reúnen una noche por semana para hablar acerca de la situación actual.

También el movimiento a nivel europeo "Welcome2Europe" está en Grecia, y organiza ya el segundo campamento de solidaridad para jóvenes. Una prioridad del trabajo es el abasto y la asistencia a refugiados menores de edad que viajan solos. La iniciativa informa a los refu-

giados que van llegando acerca de sus derechos y reparte folletos con importantes informaciones en varios idiomas.

En Molivos un equipo de voluntarios ha empezado a organizar el primer abasto de los refugiados que llegan. Pero claro que esto no alcanza, ni por mucho. Para fines de agosto y septiembre las autoridades de Mitilene temen que la situación se agrave, pues ya se vendieron los lugares en los ferrys hacia Atenas. Por el momento desde hace días hay cientos de personas esperando en el puerto de Mitilene.

Se supone que de aquí a 2020 Grecia recibirá fondos europeos de AMIF, el Fondo para el Asilo y la Migración. Sin

embargo, uno de sus objetivos declarados es: "El financiamiento de AMIF apoya los esfuerzos nacionales [...] por elevar la efectividad de los programas de repatriación." Es decir que lo que sigue imperando es la política del aislamiento y la repatriación. También quienes participan en la OIM, la Organización Internacional para las Migraciones, con presencia en Lesbos, asesoran a los refugiados recién llegados, con frecuencia después de travesías de meses de duración, sobre las posibilidades y el apoyo para una repatriación voluntaria. ¡Qué cinismo!

Cuando compramos varios carritos de súper llenos con comida para bebé

pudimos conversar con una cajera. Ella nos contó que todo el personal había juntado dinero para el cercano campo de refugiados en Karatepe. Ella misma donaba al mes 30 euros para las familias refugiadas, de su salario mensual de 480 euros.

En la pequeña localidad de Kalloni nos topamos con la notable iniciativa privada "AGAIA". Desde hace diez años proveen a los refugiados que están de paso, y que según Yorgos y Katerina, los principales responsables de AGAIA, habían ascendido a cerca de 50 al mes. Por el contrario, desde mayo el número ha aumentado a 400 por día. AGAIA les brinda descanso y abasto en dos habitaciones, que ofrecen también sombra. Cada mañana los voluntarios cocinan y juntan donaciones de ropa, para prepararse lo mejor posible para recibir a los nuevos refugiados. De esta manera abastecieron con lo más indispensable a 5500 personas en las últimas semanas.

Las condiciones para los refugiados no son buenas en Lesbos. Y tampoco son mejores en otras partes: ni en Atenas, ya no digamos en Hungría, donde los amenazan hasta cuatro años de prisión. Y escasamente en Alemania, donde las capacidades de atención se reducen intencionalmente, como un medio de disuasión. Esta política inhumana debe terminar. Hay que construir en toda Europa iniciativas desde abajo, junto con personalidades del arte, el deporte y los medios de comunicación, para darles la bienvenida a los refugiados y para construir una Europa social y solidaria, y contra la austeridad y el aislamiento.

La autora es diputada federal por el partido LA IZQUIERDA, y vocera para la política del desarrollo de la fracción de LA IZQUIERDA en el Parlamento federal alemán.

Sociedad Cultura de Paz, Tubinga: la organización sigue recibiendo donaciones para el abastecimiento en Lesbos, véase: www.kulturdesfriedens.de o escribir al e-mail: info@kulturdesfriedens.de Welcome2Europe tiene un blog en Twitter con informaciones actuales sobre Lesbos: <http://lesvos.w2eu.net/>

Nuevas repatriaciones y asaltos

El gobierno de Syriza se había comprometido a ponerles fin a los ataques violentos e ilegales en el mar, así como a los llamados push backs, los regresos forzados, que hasta entonces habían realizado sistemáticamente las antiguas autoridades griegas. En los últimos tiempos, sin embargo, han aumentado los indicios de que esto está sucediendo de nuevo. A fines de julio la organización alemana *Watch the Med* (véase <http://www.watchthemed.net/>) informó sobre numerosos avisos por parte de víctimas de esta violencia ejercida por hombres enmascarados "vestidos con uniformes de guardacostas griegos", aunque afuera de aguas griegas. Afirman que los enmascarados les quitaron motores y gasolina, que perforaron sus botes neumáticos y que abandonaron a su suerte a las personas, entre ellas numerosas mujeres y niños. Los guardacostas turcos habrían llegado entonces en su ayuda. Declaraciones literales: "Muchos [de ellos, los enmascarados] tenían ojos azules y cabello claro, y no hablaban griego."

Uno de estos ataques en mar abierto fue filmado en video por pescadores turcos (véase la página web arriba mencionada) frente a la costa de Izmir. A mediados de agosto la red griega para el apoyo de refugiados y migrantes (*Diktio koinonikis ypostirixis prosfygon kai Metanaston*) condenó otro incidente de repatriación violenta de tres familias en la región de Evros, en la frontera con Turquía. Entre las personas se encontraban kurdos sirios con niños pequeños. Ya el 25 de julio Amnistía Internacional confirmó que en la frontera con Turquía se estaban llevando a cambio tales acciones de regreso forzado en tierra. El ministro Panoussis autorizó que se hicieran de inmediato investigaciones en la policía griega. Y preguntamos: ¿No habría que interrogar también a la agencia europea Frontex, que está a cargo de "la coordinación de la colaboración operativa entre los Estados miembros en la vigilancia de las fronteras exteriores de la UE"?

Dimitris Angelis, EFSYN, und Vasilis Tsartsanis; Traducción del griego al